



EL DOMINGO

día del Señor

VIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

«Corregir al hermano es un servicio, y es posible y eficaz solamente si cada uno se reconoce pecador y necesitado del perdón del Señor».

(Papa Francisco)

EL AUTÉNTICO MAESTRO

El texto del evangelio que hoy es proclamado en nuestras celebraciones permite hacer algunas consideraciones importantes de cara a la vida cristiana. Una primera consideración es la invitación a saber escoger bien a quién hemos de oír, de quién hemos de ser discípulos. Con la indicación hecha acerca de la imposibilidad de que un ciego pueda guiar a otro ciego y que un discípulo sea más que su maestro, es preciso hacer una opción sensata: escoger a Jesús como Maestro. Él es la Luz, la Verdad, la única Palabra del Padre hecha carne, es la Sabiduría encarnada y por eso puede ser el auténtico Maestro.

Una segunda consideración es la enseñanza acerca de la actitud ante los errores o insuficiencias de los demás. Con frecuencia podemos caer en el juicio duro al hermano ante sus defectos o errores, mientras somos benévolos con los nuestros, o simplemente ni siquiera advertimos lo que en nosotros no está bien. Jesús invita a mirar primero a nosotros mismos para quitar nuestros defectos, actitudes negativas, para superar nuestras insuficiencias, en vez de ser

jueces de los demás. Solo quitándonos la viga de nuestro ojo podemos indicar al hermano que quite la pelusa del suyo. Jesús invita así a generar buenas relaciones entre los hermanos, pues muchas veces es la inadvertencia de nuestros límites y/o la justificación de los mismos lo que va dañando las relaciones con los otros, como también las daña la actitud inmisericorde ante los límites de los demás sin fijarnos en los nuestros.



Una tercera consideración es que la vida del discípulo de Jesús ha de producir frutos. Los frutos indican el valor del árbol, las obras muestran quién es auténtico discípulo de Jesús. El discípulo de Jesús ha de ser como un árbol bueno, quien es bueno, de la bondad que atesora en su corazón saca el bien. Y de lo que está lleno el corazón habla la boca. El Señor

ofrece dos indicadores para evaluar si en verdad nos hemos hecho sus discípulos: ¿Hacemos el bien? ¿Hablamos bien, consolando, animando, instruyendo? La respuesta indicará si nos hemos dejado transformar en personas buenas por el Espíritu y la enseñanza del único Bueno.

Pbro. Pedro Hidalgo Díaz



«Solo por hoy no tendré temores.
De manera particular no tendré
miedo de gozar de lo que es bello
y de creer en la bondad».

(San Juan XXIII)

Momento personal

Señor, solo tú conoces a fondo mi corazón, mis errores e imperfecciones, pero también la sinceridad desde donde quiero seguirte. Que yo pueda ser espejo de tu misericordia.

VIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO - Ciclo C - Color: Verde

Hermanos y hermanas: Hoy octavo domingo del Tiempo Ordinario, la Liturgia nos ofrece un mensaje optimista, proponiéndonos la búsqueda de la verdad, nos recuerda que Cristo ha vencido a la muerte y al pecado, por su sacrificio redentor del mundo y nos invita a partir de un corazón limpio y bondadoso, a ser luz para el mundo.

RITO DE ENTRADA

Antífona de entrada Sal 17, 19-20
El Señor fue mi apoyo: me sacó a un lugar espacioso, me libró porque me amaba.

Acto penitencial

S. Tú eres la verdad: Señor, ten piedad.

R: Señor, ten piedad.

S. Tú eres el camino: Cristo, ten piedad.

R: Cristo, ten piedad.

S. Tú eres la vida: Señor, ten piedad.

R: Señor, ten piedad.

Gloria

Oración colecta

Concédenos, Señor, que el mundo progrese según tu designio de paz para nosotros, y que tu Iglesia se alegre en su confiada entrega. Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

1ª Lectura

El libro del Eclesiástico nos invita a descubrir que nuestras palabras revelan mucho de nosotros mismos, por lo cual debemos ser auténticos y transparentes en nuestra vida.

Lectura del libro del Eclesiástico 27, 4-7



Al agitar el cernidor, quedan los desechos; cuando el hombre habla se descubren sus defectos. El horno prueba la vasija del alfarero, el hombre se prueba en su razonar. El fruto muestra el cultivo de un árbol, la palabra, la mentalidad del hombre. No alabes a nadie antes de que razone, porque ésa es la prueba del hombre.

Palabra de Dios. R. Te alabamos, Señor.

Salmo (91)

R. Es bueno darte gracias, Señor.

– Es bueno dar gracias al Señor y tocar para tu nombre, oh Altísimo, proclamar por la mañana tu misericordia de noche tu fidelidad. / **R.**

– El justo crecerá como una palmera, se alzará como un cedro del Líbano: plantado en la casa del Señor, crecerá en los atrios de nuestro Dios. / **R.**

– En la vejez seguirá dando fruto y estará lozano y frondoso, para proclamar que el Señor es justo, que en mi Roca no existe la maldad. / **R.**

2ª Lectura

Pablo siempre nos ofrece la perspectiva cristiana de la vida, porque el Señor Jesús, con su resurrección nos abrió al futuro, superando nuestras muertes.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Corintios 15, 54-58



Hermanos: Cuando este ser corruptible se revista de incorruptibilidad, y este ser mortal se revista de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra escrita: «La muerte ha sido absorbida en la victoria. ¿Dónde está, muerte, tu victoria? ¿Dónde está, muerte, tu aguijón?». El aguijón de la muerte es el pecado, y la fuerza del pecado es la Ley. ¡Demos gracias a Dios, que nos da la victoria por nuestro Señor Jesucristo! Así, pues, hermanos míos queridos, manténganse firmes y constantes. Trabajen siempre por el Señor, sin reservas, convencidos de que su fatiga por el Señor no quedará sin recompensa *Palabra de Dios. R. Te alabamos, Señor.*

Aclamación antes del Evangelio Flp 2, 15d. 16a
Aleluya, aleluya. Brillan ustedes como lumbreras del mundo, mostrando una razón para vivir. **R. Aleluya.**



Evangelio:

Se nos ofrece criterios para discernir nuestro vivir como discípulos del Señor Jesús: siempre la autocrítica, antes de juzgar al hermano, viendo la coherencia entre nuestro ser y nuestro actuar.

Lectura de santo Evangelio según san Lucas

6, 39-45

R. Gloria a ti, Señor.

 En aquel tiempo, dijo Jesús a los discípulos una parábola: «¿Acaso puede un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán los dos en el hoyo? Un discípulo no es más que su maestro, si bien, cuando termine su aprendizaje, será como su maestro. ¿Por qué te fijas en la astillita que tiene tu hermano en el ojo y no reparas en la viga que llevas en el tuyo? ¿Cómo puedes decirle a tu hermano: “Hermano, déjame que te saque la astillita del ojo”, sin fijarte en la viga que llevas en el tuyo? ¡Hipócrita! Sácate primero la viga de tu ojo, y entonces verás claro para sacar la astillita del ojo de tu hermano. No hay árbol bueno que dé fruto malo, ni árbol malo que dé fruto bueno. Cada árbol se conoce por su fruto; porque no se cosechan higos de las zarzas, ni se vendimian uvas de los espinos. El que es bueno, de la bondad que atesora en su corazón saca el bien, y el que es malo, de la maldad saca el mal. Porque de la abundancia del corazón habla la boca».

Palabra del Señor. **R. Gloria a ti, Señor Jesús.**

Profesión de fe

Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo; nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. **Amén.**

Oración universal

S. Siempre la oración nos acerca a Dios. Y la intercesión por los demás nos acerca también a ellos. Oremos, por tanto, unos por otros, diciendo:

R. Te lo pedimos, Señor.

1. Pidamos al Señor por toda la Iglesia; para que lleve el amor y la ternura de Dios allí donde se encuentre. Roguemos al Señor. **/R.**

2. Pidamos por los cristianos perseguidos en cualquier parte del mundo; para que sientan siempre la fortaleza de Dios y en todas las naciones se respete el derecho a la libertad de culto y de pensamiento. Roguemos al Señor. **/R.**

3. Pidamos por el mundo entero; para que se respete la vida, la diversidad, la dignidad de todo ser humano, sus derechos fundamentales, y crezcan la paz y la justicia en todo el orbe. Roguemos al Señor. **/R.**

4. Pidamos también por todos nosotros; para que intentemos ser los cristianos que el Señor quiere y podamos mostrarlo en nuestras formas y en nuestro lenguaje, que sirva de testimonio a los demás. Roguemos al Señor. **/R.**

(Pueden decirse otras intenciones particulares)

S. Escucha, Padre, la oración suplicante de tus hijos; sin ti nada pueden; concédenos lo que te pedimos por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén.**

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Oración sobre las ofrendas

Oh, Dios, que nos das lo que hemos de ofrecerte y vinculas esta ofrenda a nuestro devoto servicio, imploramos tu misericordia, para que cuanto nos concedes redunde en mérito nuestro y nos alcance los premios eternos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Antífona de comunión

Cf. Sal 12, 6

Cantaré al Señor por el bien que me ha hecho, cantaré al nombre de Dios Altísimo.

Oración después de la comunión

Saciados con los dones de la salvación, invocamos, Señor, tu misericordia, para que, mediante este sacramento que nos alimenta en nuestra vida temporal, nos hagas participar, en tu bondad, de la vida eterna.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

LA PALABRA en la semana

VIII SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO - 4º del Salterio

28 L Feria.- 1P 1, 3-9; Sal 110, 1-2.5-6.9.10c; Mc 10, 17-27

1 M Feria.- 1P 1, 10-16; Sal 97, 1-4; Mc 10, 28-31

2 M MIÉRCOLES DE CENIZA.- Jl 2, 12-18; Sal 50, 3-4.5-6a.12-13.14 y 17; 2Co 5, 20—6, 2; Mt 6, 1-6. 16-18

3 J Jueves después de Ceniza.- Dt 30, 15-20; Sal 1, 1-2.3.4 y 6; Lc 9, 22-25

4 V Viernes después de Ceniza.- Is 58, 1-9a; Sal 50, 3-4.5-6a.18-19; Mt 9, 14-15

5 S Sábado después de Ceniza.- Is 58, 9b-14; Sal 85, 1-2.3-4.5-6; Lc 5, 27-32



El inicio de la Cuaresma

El 02 de marzo inicia la cuaresma con el miércoles de Ceniza y termina el miércoles 23 de abril (Miércoles Santo), durante todo ese tiempo viviremos cinco domingos de Cuaresma, en los cuales a través de los textos de la liturgia nos preparamos en un camino de conversión y reconciliación con Dios para vivir el Triduo Pascual y participar de la Pascua del Señor.

La Cuaresma se inspira en los cuarenta días que Jesús pasó en el desierto superando con éxito la prueba que Israel falló en el desierto, durante el tiempo de Éxodo. Venció la tentación del Diablo que se opone a Dios y su reino mostrando su fidelidad a su Padre, el Dios de Israel.

Jesús se pone como modelo para superar las pruebas de la vida, la prueba del hambre (Lc 4, 3-4), cuando pensamos que podemos usar a Dios solo para satisfacer nuestras necesidades más inmediatas, adorar a cualquier criatura en lugar de Dios (Lc 4, 6-8), para conseguir un poder efímero y el tentar a Dios (Lc 4, 9-12) pensando que podemos usarlo a nuestra conveniencia solo porque nos ama.

La Cuaresma es un tiempo de gracia que nos da la Iglesia por medio de la liturgia, para reflexionar en nuestra condición humana, que, a pesar de recibir la gracia de Dios en el bautismo, seguimos con las consecuencias del pecado de nuestros primeros padres. Nuestros deseos y voluntad no están en sintonía con la voluntad de Dios, aprendamos pues, ayudados del ayuno y la oración, a decir las mismas pala-

bras de Jesús, antes de su Pasión: «Padre, si quieres aparta de mi esta copa, pero que se haga tu voluntad y no la mía» (Lc 22, 42), para poder vivir en nuestra carne el misterio Pascual de Cristo y así poder participar de su Resurrección.

El rito de la ceniza nos recuerda nuestra condición mortal herida por el pecado, pero a la vez es una invitación a arrepentirnos y creer en el Evangelio para vivir la alegría del Resucitado. Vivamos la Cuaresma practicando la justicia y la misericordia para dar testimonio de nuestra fe en una sociedad, que necesita ser transformada por el Evangelio.

Luis Breña
Centro Bíblico San Pablo